

Yanes  
querido César:

Creo que es llegado el momento en que le escriba una carta personal sobre temas políticos. Desde hace tiempo no recibo ni una línea de Vds. y, por otra parte, estoy viendo que mis puntos de vista son constantemente malinterpretados, cuando no directamente tergiversados.

Que mi pensamiento no siempre sea comprendido, que incluso se preste a interpretaciones maliciosas, es algo que podía esperarse: algunos no entienden y otros tienen interés en no entender. Pero con Vd. es diferente: Vd. no tiene derecho a equivocarse conmigo. Vd. menos que nadie. En último caso, si en algo no coincidimos, me parece lógico y necesario que me haga llegar sus discrepancias. Pero lo que encuentro sumamente extraño es que me atribuya pensamientos y propósitos que no tengo, y que Vd. sabe que no puedo tener, y que ello sea motivo de que me aluda en torvos párrafos de de el "Guerrillero". Y no está de más que le aclare que lo que me preocupa es que Vd. cometa esos errores, y no que ~~si~~ "El Guerrillero" los difunda.

Cuando se criticó mi resolución de copar la Comisión Interdical, dí la respuesta donde explicaba las razones que creía tener, y que los hechos tal vez hayan demostrado que era exacta. En todo caso, hubo una instancia de discusión entre nosotros. Pero desde hace un tiempo la crítica adquiere cierta persistencia que demuestra que es sistemática, con el agregado de que se intenta demostrar que mi línea de intransigencia deja lugar a dudas. Escasamente es una injusticia proviniendo de Vd., y algo mucho peor proviniendo de otros.

Veamos algunos hechos que han sido utilizados en mi contra. Es exacto que el Dr. Rojo vino a visitarme a Chile y que me formuló planteos políticos. No lo es, en cambio, que yo haya estado interesado en la concreción de ningún pacto ni, mucho menos que lo haya propiciado ante el General. No es lo mismo, como alguien ha dicho, esta entrevista y las que los exjercas mantienen con los enemigos desde hace dos años. Porque mi posición dentro del Movimiento me autoriza a conversar con quien crea conveniente, sin que de allí pueda inferirse que estoy en posición pactista; sin contar con que no es lo mismo cuando la libertad mía no es cosa que pueda estar en juego.

Lo que Vd. dice sobre la ilegalidad y la semilegalidad en el No. 3 del semanario es erróneo. Aprovechar la legalidad, al estilo Fronzi, significa entrar en el juego del enemigo, y librar combates dentro de un régimen de oppobio, aceptando sus reglas de juego. Pero aprovechar la "semilegalidad", tal como lo propugno en el "Informe y Plan de Acción", es todo lo contrario: se trata de utilizar cualquier ventaja derivada del debilitamiento de la opresión para consolidar nuestra fuerza con miras a la acción insurreccional. Vds. han sacado "El Guerrillero", por ejemplo: eso es aprovechar la semilegalidad. Yo propugno la formación de Juntas para difundir nuestras directivas y hacer el máximo de agitación: es una forma de lucha contra la Tiranía y, al mismo tiempo, un golpe contra la línea blanda que aprovecha la semilegalidad para capitalizarse después de haber permanecido en la inercia o en la traición durante dos años.

No olvide a Marx: 'una diferencia de cantidad se transforma en una diferencia de calidad.' Aprovechar la semilegalidad no puede ser equiparado a aprovechar la legalidad, pues no se trata de un problema de graduación sino de fondo. Lo primero es moverse dentro del orden que se desea destruir; lo segundo, aumentar -en forma compatible con nuevas condiciones creadas- la acción revolucionaria.

Perón ha hecho un llamamiento para que todos los hombres de la línea blanda se plieguen al Movimiento, obedeciendo las directivas del Comando Superior Peronista que llegarán ~~axixaxé~~ por intermedio mío. Es una decisión que adoptó el Jefe para que no nos resten votos en febrero. Buena o mala, es su opinión y consigna. Yo no puedo hacer otra cosa que cumplirla, ~~xxxxxxxxxxxx~~ esté o no de acuerdo. Pero he dejado bien establecido, en el "Informe y Plan de Acción", que la eventual incorporación de elementos blandos no debe sacar al Movimiento de su línea de absoluta intransigencia. Le cito algunos párrafos de una carta que acabo de enviar a Caracas, donde planteo todos estos problemas:

"Al que ha estado preso, ha sufrido torturas y se ha jugado la vida -y en esa situación hay algunos miles de hombres que son la parte valiosa del Movimiento- es muy difícil explicarles que, automáticamente, quedan equiparados con lo que eligieron los atajos cómodos y trataron de sacar partido de nuestra caída. Por otra parte, los grupos desviacionistas utilizarán ese mensaje para demostrar que decían la verdad cuando afirmaban estar cumpliendo consignas suyas y respetando sus directivas!"

..!"A mi juicio, el objetivo a buscarse en esta materia es doble: por un parte, procurar dar la mayor sensación de unidad, evitando que las actitudes individuales nos resten votos en la próxima elección; añ mismo tiempo, evitar que esas "unidad" se transforme en un lastra para el Movimiento, que sacrificaría su dinámica revolucionaria en aras del formalismo.

"El Peronismo es, por sobre todas las cosas, un partido revolucionario y un partido revolucionario se ~~agxx~~ agosta y envejece cuando deja de afirmar en una acción revolucionaria." "En la época insurreccional, las debilidades se pagan muy caras. Sobre todo hay que tener en vista que el Peronismo es fuerza insustituible, con un rol que nadie puede desempeñar en su reemplazo, así que únicamente puede debilitarse si deja de ser un frente nacional, la representación de un pueblo en rebelión, para asumir formas puramente pasivas entonces las falsas estructuras pueden desviarlo de su papel de vanguardia revolucionaria.

"Creo, por consiguiente, que muchos sacrificios pueden hacerse en esa búsqueda de la unidad. Pero siempre que no se comprometa lo medular del Movimiento, es decir, que no pierda su condición revolucionaria. Un partido revolucionario desea la revolución, se prepara para ella y se esfuerza por provocarla. No puede fortalecer en su seno a tendencia conformistas que juegan al golpe de azar, a la habilidad politiquera o a las soluciones parciales. Una revolución es el fin de un proceso en el cual se van acumulando las energías revolucionarias, mientras se debilitan las fuerzas contrarrevolucionarias

Todo lo que contribuya a aumentar ese ~~mal~~ alud que arrasará las defensas enemigas debe ser bienvenido; pero lo que contribuya a debilitarlo, a frenarlo, a desviarlo, favorece al enemigo."

.. "Hay una sola manera de estar fuertes para acechar el momento en que termine el proceso de debilitamiento de la oligarquía: mantenernos férremente unidos en torno al Comando Superior Peronista, en la posición de total intransigencia. Lo demás es jugar con pequeñas verdades individuales, cuando la hora exige cumplir con las grandes verdades del destino nacional."

.. "Toda la campaña tiende a demostrar que el camino insurreccional está cerrado y que debe votarse positivamente contra la Tiranía. Ese es un sofisma que debe ser destruido por Vd. en sus documentos para que ~~las~~ mentalidades pequeño-burguesas no se impresionen con su presunta verdad. La aceptación de "juego limpio" que se propone es lo que convertirá en imposible la insurrección. En cambio, si no caemos en la celada de desviar hacia la legalidad las fuerzas insurreccionales, contribuiremos a apresurar la ocasión del triunfo. Vd. lo expresó claramente cuando dijo que no había que darle salida política ~~a~~ la Tiranía".

Lo citado basta para que Vd. pueda apreciar cómo ~~pienso~~ qué debemos actuar, asunto que hemos discutido con Vd. muchas veces coincidiendo totalmente. Querer enjuiciarme por párrafos aislados, por actitudes marginales que forman parte de esa estrategia general, y por fobias y simpatías, es una falta al deber revolucionario que en muchos comprendo y esperaba. En Vd. sería imperdonable, no desde el punto de vista de nuestra amistad, sino porque a través de esa amistad tengo derecho a exigirle que me valore como realmente Vd. sabe que soy.

En fin, le escribo desde la cárcel, a la luz de una vela, así que no le seguiré ~~esta~~ esta carta a pesar de los deseos que tengo de referirme a muchos problemas del Movimiento. Escribame, porque necesito noticias y opiniones suyas.

Le ruego salude a su absurda familia: Anita y la Púpele, diciéndole a esta última que su adhesión a la huelga general no puede llegar hasta el punto de negarse a utilizar el correo haciéndome llegar dos líneas donde me exprese la magnitud del vacío que tiene su alma desde que no puede visitarme en las diversas cárceles.

Alicia y yo nos hemos unidos en sagradas nupcias, por lo que se aceptan felicitaciones.

Lo abraza

Bete